

URGENTE

**CONFIDENCIAL
SECRETO**



Dossier documentos

De lo secreto A LO PÚBLICO

**4 • ASTILLEROS
RÍO SANTIAGO**

*fichados
11/10/54
Castro*

La mayor parte de los desaparecidos durante la dictadura fueron trabajadores. Con el pretexto de combatir a las organizaciones guerrilleras ya prácticamente aniquiladas, se apuntó a destruir las organizaciones obreras, retrotraer las relaciones laborales a lo que eran antes del Estado de Bienestar y sembrar el miedo en la propia subjetividad de los asalariados. Al respecto, lo sucedido en los Astilleros Río Santiago resulta ejemplar. A continuación: documentos de la D.I.P.B.A. y testimonios de obreros exiliados y desaparecidos.

La clase obrera no fue al paraíso...

La fusilaron



Por Juan Carlos Cena

Tomás Di Toffino, militante peronista, dirigente del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, se negó a esconderse o a refugiarse. "Me quedo con los compañeros, porque ése es mi lugar", dijo. El tercer cuerpo de ejército lo chupó. Fue torturado y vejado. Sabía que iban a fusilarlo. Se preparó y recomendó enfrentar al pelotón de fusilamiento con dignidad. Antes de recibir los disparos, él disparó: "¡Tiren hijos de puta, así mueren los trabajadores! ¡Viva la clase obrera, carajo!".

La historia de nuestro país, así como la de América Latina, está marcada por historias como ésta: matanzas, limpiezas étnicas, represiones, torturas, desapariciones; terrorismo ejercido por las clases dominantes para imponer las prácticas de dominación. El movimiento obrero y su historia están signados por ese vector desde el mismo momento en que se constituye. Violentos hechos represivos van marcando los tiempos desde la primera huelga, en 1878, de la Unión Tipográfica. Luego la huelga de los talleres ferroviarios, en 1896; la de los estibadores portuarios, en 1907; la llamada "Semana Roja" de 1909; las huelgas ferroviarias de principio de siglo; la "Semana Trágica" de 1919; la represión a los obreros de La Forestal en 1920; los fusilamientos de la Patagonia; la Masacre de Jacinto Aráoz y las protestas chacareras de Macachín, en La Pampa; la masacre indígena de Napalpí; la represión a la huelga de la construcción, en 1936. Y

ya durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón, la movilización militar contra los trabajadores ferroviarios por la huelga ferroviaria de 1950, y las represiones a huelgas metalúrgicas, bancarias, gráficas, entre otras. Y a partir de 1955, tras el Golpe, los fusilamientos en los basurales de León Suárez. Violencia repetida y metódica contra la clase obrera, violencia en todas las formas y ya sea bajo democracias relativas como la de Arturo Frondizi -con la aplicación del Plan Conintes- o bajo dictaduras. Luego parapoliciales como la Triple A, allanamiento, detención y tortura durante el gobierno de Isabel Perón en el cordón industrial del río Paraná hasta Rosario en un solo operativo. Una razón política e ideológica encadena los golpes de estado de 1955, 1966 y 1976: en todos hubo represión a la clase trabajadora. Tras el Golpe del 24 de marzo de 1976, asumió una Junta que designó como presidente a Jorge Rafael Videla. Se profundizó entonces la aplicación de un nuevo modelo económico capitalista. Algo imposible de hacer sin recurrir a la represión extrema y sistemática. Miles y miles de obreros, trabajadores rurales, asalariados, estudiantes, militantes populares, intelectuales comprometidos con el campo popular, fueron secuestrados, torturados y desaparecidos. Muchas veces se da, de parte de intelectuales que afirman defender a los trabajadores, una subestimación de lo que es el trabajador y la clase a la cual pertenece y del mundo del trabajo en general. Ésta es una concepción ideológica con más frecuencia verificada en la clase media con pretensiones de ascenso. Se trata de valoraciones que los patrones, los explotadores, los agentes represores, no tienen. Por el contrario, estudian el comportamiento de la clase obrera para actuar en consecuencia. El sistema capitalista sabe cuál es la verdadera naturaleza de un obrero, de sus organizaciones, de su ideología; por eso su preocupación y su ensañamiento para doblegarlo; por eso la violencia y la impiedad represiva. La contracara fue la doblegación y sumisión cobarde de los burócratas sindicales que se transformaron en los delatores de sus propios representados. Se ha ocultado el papel de los trabajadores frente a la dictadura. Las experiencias adquiridas frente a dictaduras anteriores llevaron a inventar nuevas maneras de resistencia. Los sectores más combativos y organizados intentaron la defensa de sus conquistas. Uno de los objetivos de la dictadura militar era la de reprimir a la clase obrera para desarticularla. Después de la masacre, se intentaría la extinción de toda la cultura obrera y popular, empezando por la palabra. Los trabajadores y el pueblo vivieron a través de la palabra, resistieron por todo ese tiempo recorriendo el país montados en vientos de palabras. La palabra fue y es la transmisora de nuestras ideas, historias, triunfos, derrotas. Conservar la palabra es ya una forma de no ser derrotado del todo. Mientras haya un solo guardapalabras, las palabras sobrevivirán y en ellas la lucha. En los Astilleros Río Santiago los trabajadores fueron vigilados, perseguidos y luego encarcelados, torturados, desaparecidos. Los legajos del Astillero en la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires certifican esa secuencia fatal. No son sólo papeles amarillentos y ajados. En cada carpeta, en cada hoja, en cada letra, hay dolor de carne lacerada, hay silencios, largos silencios. Pero también esperanzas, utopías, luchas que no supieron de claudicación. Quien toca esos papeles, toca a hombres y mujeres que soñaron con una Argentina distinta, a compañeros dignos de ser evocados cada día y a cada rato, porque no hay peor dolor que el olvido. Y además, porque el olvido es una herramienta de la clase dominante. Por eso debemos ser militantes de la memoria -un proceso social, no individual- para reencontrar en ella la comprensión de este presente y rechazar la tentación de vivir en un hoy perpetuo sin pasado ni proyecto.

Juan Carlos Cena trabajó durante cuarenta años en los ferrocarriles. Publicó *El ferrocidio*, una historia de la destrucción de nuestra red ferroviaria.

Astillero Río Santiago

Están situados en la localidad bonaerense de Ensenada, a orillas del Río Santiago, frente a la Escuela Naval Militar donde se formaron algunos de quienes reprimieron a sus trabajadores, y a una milla de distancia del sitio en que el por entonces Coronel de Marina William Brown, fondeó su pequeña flota en la víspera del combate de Monte Santiago, decisivo en la campaña naval para desalojar a los realistas del Río de La Plata. Gesta poco y mal recordada, pero sin cuya mediación hubiera resultado imposible que fueran emprendidas el resto de las campañas militares libertadoras, a tal punto que Bernardo de Monteagudo, uno de los integrantes del ala jacobina de los revolucionarios de mayo, escribió: las dos grandes empresas de la época, cuyo mérito apreciará la posteridad más que nosotros, son la destrucción de la escuadra de Montevideo y la empresa de pasar los Andes para cooperar a la libertad de Chile.

Tan altas son sus mayores grúas, que son lo último que ve hundirse bajo el horizonte quien zarpa desde el puerto La Plata. Y, sin embargo, cuanto se divisa desde ellas es tierra devastada. Porque toda esa zona de Berisso y Ensenada fue particularmente golpeada por la represión. La existencia de fábricas en las que se daba un grado importante de organización gremial y política, e incluso una confluencia con sectores estudiantiles o de profesionales “proletarizados” (de acuerdo con una expresión de época), hicieron de ese conglomerado un blanco prioritario para los grupos de tareas de la dictadura. En esta zona sobre la cual se ensañó el terrorismo de Estado, el Astillero Río Santiago fue uno de los centros obreros más castigados.

En los años ´go, la región -como el resto del país- sufrió achiques y cierres de fábricas, vaciamientos, privatizaciones. Basta echar una ojeada desde arriba de una de las grúas mayores de astilleros para encontrarse con el mayor ejemplo: la destilería de Y.P.F., sigla que antes designaba a Yacimientos Petrolíferos Fiscales y hoy es una sucesión vacía de letras junto al logo de la multinacional Repsol. Si el propio Astillero no desapareció o fue privatizado, es precisamente a causa de la lucha de sus trabajadores a lo largo de toda la década del noventa. Pero no salió indemne de esa puja. Su plantel fue reducido drásticamente —de nueve mil operarios a menos de dos mil- e incluso se le cercenó parte del predio para instalar la llamada “Zona Franca”.

Durante años, el Astillero —que había llegado a producir anteriormente buques petroleros de 240 metros de eslora y 72.000 toneladas de porte bruto como el Ingeniero Huergo y el Ingeniero Silveyra- sobrevivió realizando tareas menores para lo que es su capacidad instalada, tales como reparaciones de casco. Esa etapa de resistencia parece haber pasado. Primero se dio un contrato con la empresa alemana Wilhelm Finance para la construcción de cinco bulk carriers de unos 160 metros de eslora y 27.000 toneladas de porte bruto, de los cuales ya fueron botados el Calanda, el Alpina, el Maloja y el Madrisa. Mientras que ahora se viene negociando con la empresa petrolera estatal venezolana PDVSA, la construcción de los petroleros Panamax, que les resultan indispensables para poder diversificar su cartera de clientes sin recurrir al pago de fletes a buques extranjeros. De concretarse plenamente esos acuerdos, podrían crearse en esta región tan deprimida en lo económico hasta treinta mil puestos de trabajo, contando los directos y aquellos generados indirectamente por la inyección de dinero circulante.

Sin embargo, este Astillero que llegó a ser el mayor de América del Sur, al momento de su fundación en 1953, no tenía como objetivo estratégico construir buques para vender a otros países, sino proveer a una marina mercante que fue la que más creció en el período. Otra víctima del vaciamiento de empresas privadas y la privatización y extranjerización de empresas estatales, ya que —por obra de dos decretos de necesidad y urgencia del presidente Carlos Menem, que fueron como una sentencia- se pasó de tener 149 buques bajo bandera argentina en el año 1991 a contar con 8 al año siguiente.

En la actualidad existen proyectos ideados por los mismos trabajadores de los astilleros para contribuir a que el país vuelva a contar con una marina mercante propia. Algo tan importante

que, además de los puestos de trabajo a bordo y en tierra que podría generar, ahorraría al país el pago de tres mil millones de dólares en concepto de fletes, una cifra similar a lo que se obtiene anualmente gracias a nuestra mayor exportación, la soja. Los proyectos mencionados comprenden la sanción de una Ley de Reserva de Cargas por la cual un cincuenta por ciento de lo que Argentina exporte deba transportarse en buques argentinos, y la creación de un Fondo de la Industria Naval Nacional financiado en parte con un impuesto al flete.

Vigilados, espiados, perseguidos

Legajos del Astillero en la D.I.P.B.A



Mesa B (factor gremial). Legajo 23: ATE-Ensenada. Dos tomos: de 1957 a 1965 y de 1965 a 1984, 683 y 956 fojas respectivamente. La filial ATE-Ensenada incluye a los trabajadores de Astillero Naval Río Santiago, personal civil de la Base Naval, Escuela Naval, Fábrica militar de Ácido Sulfúrico, Liceo Naval y Hospital Naval. Los documentos son informes de inteligencia sobre actividades regulares del gremio (elecciones, reuniones, asambleas, prensa y difusión, plenarios), actividades de afiliados, disputas con otras organizaciones gremiales, conflictos con la patronal o el estado, medidas de fuerza.

Tomo I: informes de inteligencia sobre asambleas. Discusiones por el nuevo escalafón y el aumento salarial, la vigencia de la Ley de Asociaciones Profesionales, la lucha por mantener la unidad de los trabajadores civiles de las entidades industriales-militares de la zona, y la inquietud por la situación cada vez más apremiante del Astillero.

Tomo I: continúa registrando asambleas, elecciones internas e intervención del gremio en diferentes conflictos, pero comienza a visualizarse, cada vez con más fuerza, el fichaje de los trabajadores y de agrupaciones políticas con participación dentro de los distintos establecimientos fabriles. Se realiza un registro minucioso de los panfletos, boletines, circulares y publicaciones obreras.

Los documentos fechados a partir de 1975 reflejan discusiones políticas que trascienden el ámbito laboral y expresan la conflictividad social de ese tiempo. La mirada de la DIPBA es más minuciosa, apunta a individualizar a todo trabajador peligroso por su militancia, para lo cual cuenta con la colaboración de otras centrales de inteligencia. Mención aparte merece el informe del Servicio de Inteligencia Naval que funcionó en el ARS, adjunto al final del Tomo II. Consta de 50 fichas de trabajadores del Astillero, con fotos, datos de filiación, sección de trabajo, antecedentes políticos y gremiales, presunta participación en agrupaciones políticas y/o armadas y su grado de peligrosidad.

Mesa B-Legajo 43. Astillero Río Santiago, Ensenada. Tomo I. Cuenta con 196 fojas de 1968 a 1984. La información de este legajo se superpone y complementa con el Legajo 23 de ATE. A partir de 1974, los informes de inteligencia sobre las asambleas muestran que el principal debate se da en torno al reclamo salarial, pero también se evidencian disputas -con una polarización cada vez mayor- entre la conducción sindical de ATE y otros grupos opositores. Así lo demuestran los volantes secuestrados por la DIPBA en el Astillero Río Santiago, firmados por PRT-ERP, Montoneros y otras organizaciones. Al igual que en el legajo de ATE Ensenada, existe una individualización de los militantes.

Mesa B-Legajo 35. Coordinadora de gremios, comisiones internas y delegados en lucha de La Plata, Berisso y Ensenada. Este legajo se inicia en 1975, meses antes del Golpe y se extiende hasta entrada la democracia. La mayor parte de la información da cuenta del repudio y la resistencia de los trabajadores contra la represión que se profundizaba por esos

años (1975-1976). Hay volantes firmados por la Coordinadora que incluía a trabajadores del Astillero, que ya en 1975 exigen la aparición de trabajadores secuestrados y denuncian las torturas sufridas por muchos de ellos.

(Informe acerca de los legajos: Carolina Salvador y Lucía Trota).

Compañeros

Las tres historias que siguen representan las de cientos de obreros espiados, perseguidos, torturados, humillados, que en muchísimos casos no pueden contar lo que les pasó. La dictadura no les dio la oportunidad. No están. Forman parte de los miles de secuestrados, asesinados o detenidos desaparecidos.

Julio Machado ingresó a Astilleros en 1969 como aprendiz de electricidad. Pedro Niselsky lo hizo en junio de 1969, en Fundición. Pese a que trabajaban en el mismo predio y hasta vivían a pocas cuadras, recién se conocieron en 1976. Más exactamente, en la noche del 25 de marzo. Detenidos, encapuchados, preguntándose en voz baja quién sos, en qué sección trabajás. A las ocho de la mañana de ese día, uno después del Golpe, Julio Machado fue llevado de su casa en un barrio obrero de Berisso por fuerzas de seguridad. Le prometieron dejarlo en libertad después de algunas preguntas. Lo sacaron encapuchado y a partir de entonces comenzó un circuito de palizas, torturas, interrogatorios, simulacros de fusilamiento. "Fueron tres años de preguntas", ironiza Machado. En ese tiempo, pasó por celdas de la Prefectura, de la Armada y de la Unidad 9 de La Plata. Pedro Niselsky fue secuestrado sólo horas después. Estando preso en la Unidad 9, se enteró de que su mujer -quien iba diariamente a visitarlo- había desaparecido. Un día le dijeron: en un camino cercano a Magdalena habían aparecido sus restos.

Oscar Flammini ingresó en 1959. Fue delegado general de los trabajadores de la planta. En noviembre de 1975, cuatro meses antes del Golpe, escapó de un intento de secuestro por parte de la Triple A. Por consejo del Partido Comunista, del cual era un cuadro político, se exilió en Europa, pero reingresó en forma clandestina al país en 1977, con el objetivo de militar contra la dictadura.

Los tres -Machado, Niselsky, Flammini- son "trabajadores malditos". A partir de la libertad vigilada y limitada que sobrevino a su experiencia traumática de secuestro, desaparición y torturas, nunca volvieron a conseguir un trabajo con estabilidad. Nadie les abrió del todo las puertas. Se las rebuscaron. Hicieron changas. Fueron albañiles, chapistas, plomeros, herreros, cartoneros. No dejaron de defender, aunque a veces no tuvieran más que su cuerpo y sus palabras, al Astillero. Hoy están a punto de ser reincorporados a él.

Como parte de ese movimiento de reconocimiento y recuperación, decidieron -recurso de habeas data mediante- enterarse de lo que decían acerca de ellos los informes de inteligencia de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, hoy en custodia de la Comisión por la Memoria.

Pedro cuenta: "Era una inquietud que yo tenía, pero la fui postergando. La necesidad de saber de qué me catalogaban. Estaría catalogado de que mataba dos o tres por día, de que era un criminal, pensé, entonces dije voy a mirar, aunque sea para salir a desmentir lo que digan. Pero no había más que unos papelitos que decían que milité en el Partido Comunista. No sabían nada nuevo, los servicios secretos. La verdad de las cosas, nada más".

Y Julio agrega: "Tenía la curiosidad de saber por qué estuve detenido, porque a mí nunca me lo dijeron. Cuando leí lo que leí, supe que estaba detenido por agitador y gremialista. Es muy caro el precio por tan poca cosa. Por querer reivindicar a los compañeros y a uno mismo, por tener un salario digno y una vida buena, por vivir mejor. ¿Por esto pagamos tres años y medio de cárcel? Ahora estoy por volver a estar acá. Peleo eso como una reivindicación por lo que nos hicieron. Quiero estar de nuevo en los astilleros trabajando. Sentir el olor a chapa, el olor de los barcos. Porque cuando uno entra acá quiere estar toda la vida".

Mesa " B "	
CARPETA	39
LEGAJO	43

ENSENADA

ASTILLEROS "RIO SANTIAGO"
DE ENSENADA

TOMO I

~~WOMONW~~

Astillero
Rio Santiago

Dossier documentos

De lo secreto
a lo público



ASUNTO: ASAMBLEA DEL PERSONAL DE LOS ASTELLEROS Y FABRICACIONES NAVALES DEL ESTADO (A.F.N.E.) ENSENADA.-

En el día de la fecha y siendo las 11,00 horas, se inició en la sede de la Casa del Cultura, ubicada en calle Ortiz de Rosas entre Jesús María Jeréz y Almafuerte de la ciudad de Ensenada, la asamblea programada por la Asociación Trabajadores del Estado de dicha ciudad, para el personal de A.F.N.E., la que contó con la asistencia de 3.000 personas y presidió el Sr. Gral. de dicha entidad se ñor [REDACTED].-

Durante el transcurso de la asamblea y en primer término se dió lectura a la propuesta de aumentos formulada por los directivos de AFNE y a continuación hicieron uso de la palabra los siguientes oradores: [REDACTED] (Juventud Trabajadora Peronista); [REDACTED] (Partido Comunista); [REDACTED] (Partido Comunista Revolucionario) y finalmente lo hicieron FLAMINI (Partido Comunista y [REDACTED] (Partido Socialista de los Trabajadores), quienes en términos generales y similares? ATAcaron la represión policial y la poca acción desplegada por el Gobernador CALABRO, ante los últimos crímenes perpetrados en el orden provincial y se adhirieron ala unanimidad de los trabajadores / presentes de aceptar la prouesta empresaria y reanudar las tareas a partir del día lunes 3 del corriente a partir de las 07.00 horas, solicitando que no se haga presente policial en las inmediaciones del acceso al establecimiento de A.F.N.E.

Siendo las 12.00 horas, se dió por finalizada dicha asamblea procediendo los asistentes a dispersarse en distintas direcciones y en perfecto orden.-

DPTO. BUSQUEDA, Noviembre 1º de 1975.-

Pase a la Sección "B", a sus efectos.-

Gobierno : OJEDA

Policía de la Provincia de Buenos Aires

S. I. P. B. A.

Archivo y Fichero

MESA	B
Carpeta...	39
Legajo...	23

ASOCIACION TRABAJADORES
del ESTADO

ENSENADA

TOMO II

Astillero
Rio Santiago

Dossier documentos

De lo secreto
a lo público

FLAMMINI Oscar Rubén: Nacido en La Plata - Pcia Bs.As. el 26-06-44
M.I: 4.634.979 - C.I.P.B.A.: 1.739.640
Hijo de Anselmo y Luisa GOMEZ
Domiciliado en Ingrasia Nº 568 - Ensenada.



FLAMMINI Oscar Rubén:

Año 1971: Fue tratado por la CACIE, quién lo calificó "Con antecedentes insuficientes, c¹ recomendación".

Según sus antecedentes se deduce que sería el Jefe de la Célula del Partido Comunista del A.R.S.

Trabaja en la Sección Fundición.

Su esposa [REDACTED] y sus cuñados [REDACTED] y [REDACTED] (Agentes Civiles del ARS) son activos Comunistas

Año 1975: Postulante a Secretario Gremial por la lista "GRIS" para las elecciones de ATE. (Ensenada).

MACHADO Julio Alberto:

Nacido en la Capital Federal el 18-08-41
Hijo de Francisco Antonio (F) y Ofelia
Pilar ESCALADA.
NI: 5.191.681
DOMICILIO: J.M. Jerez Nº 660 - Ensenada.



MACHADO Julio Alberto:

Año 1970: Se informa a AFNE que el causante "NO DEBE" ser dado de Alta en ese Destino.

Año 1971: Se reconsidera su situación y se lo califica como "NO CONVENIENTE".

Año 1973: Información calificada como B-3 lo sindicaba como perteneciente a las "F.A.P." (Fuerzas Armadas Peronistas) habiendo efectuado manifestaciones sobre que las FAP eran las responsables de la ocupación al Banco Popular de Berisso y que además se estaba haciendo un censo de casas desabitadas para ser entregadas a quienes no poseían, manifestó que el 2do. Jefe de Policía de la Pcia. de Bs. As., TROXLER, es el responsable de proveerles armas a los integrantes de la F.A.P.

838
P.O.I.P.B.A.

FLAMINI Oscar Rubén; Nacido en La Plata Provincia de Buenos Aires, el 26 de junio de 1944, L.E. 4.634.979, C.I. expedida por el R.P.P. Nro. 1.139.640, hijo de Anselmo y Luisa Gomez y domiciliado en la calle Ingrasia Nro. 568 de la localidad de Ensenada, registra;

2-2-1959; fecha que ingresó a los Astilleros Navales de Rio Santiago, como aprendiz en la Sección fundición.-

Año 1967; a principio de este año, el causante comienza actuar en el ámbito gremial, siendo postulado como Vocal Suplente por la lista verde, de tendencia izquierdista en las elecciones realizadas en la Asociación Trabajadores del Estado de Ensenada, no resultando electo.-

27-5-1968; El causante aparece como cabecilla principal de un movimiento de fuerza originado en su lugar de trabajo en la sección fundición de los Astilleros Navales de Rio Santiago.-

21-9-1975; El nombrado es uno de los organizadores de un Pic-Nic realizado en Punta Lara, por el Partido Comunista, festejando el día de la primavera.-

1-7-1969; Detenido en "Operativo Bolsa", implantación del Estado de Sitio, Ley 18.262/69 del P.E.N. y puesto a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, ignorando fecha que recobre su libertad.-

20-8-1969; en esa fecha el nombrado es detenido nuevamente y puesto a disposición del Poder Ejecutivo Nacional.-

Julio 19971; Detenido por Personal de la Delegación La Plata de la Policía Federal, según referencias obtenidas y de las que no obran constancias precisas.-

8-11-1974; El citado FLAMINI, figura como Agitado Gremial dentro del Astillero Naval de Rio Santiago y esta catalogado como de Ideología Izquierdista.-

31 de octubre de 1975.-